

**Nombre de la alumna: Dolores
Alejandra Rosario López.**

Nombre del profesor: Ramiro morales

Materia: Procesos Culturales.

Grado: 6 cuatrimestre.

Carrera: Trabajo Social.

INTRODUCCION

A través de los años, América Latina se ha caracterizado por ser una región en la que se han suscitado diferentes movimientos armados de rebelión que, basados en ideas socialistas, buscan reconocimiento y dan origen a nuevos discursos políticos donde se cuestionan algunos principios sobre el orden establecido a través de los cuales se pretende lograr la legitimación por parte de sus gobiernos.

Dentro de este marco social, surge en México a principios de los años noventa la primera rebelión de la Posguerra Fría protagonizada por el Ejército Zapatista de Liberación

Nacional (EZLN) que demanda democracia, libertad y justicia para los indígenas del Estado de Chiapas a través del reconocimiento de sus derechos y obligaciones como ciudadanos mexicanos. Este movimiento indígena encabezado por el subcomandante Marcos, un ex profesor de la Universidad Autónoma de México (UAM) y seguidor de los ideales del Che Guevara se levantó en armas en la selva Lacandona el 1 de enero de 1994 durante el último año del sexenio del gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari.

DESARROLLO

El Ejército Zapatista desde su levantamiento en 1994. El 21 de marzo de 1999 se realizó una consulta sobre los derechos indígenas en la que participaron 14.800 personas de distintos países.

Por su parte, el apoyo de las ONG también fue clave en este medio, ya que a través de Internet, y mediante e-mails y páginas web distribuyeron la información sobre el EZLN, las injusticias que se cometían en Chiapas, así como las demandas zapatistas. Entre las acciones que destacan por Internet se encuentran la Red de Servicio de Información Zapatista que en 1995 elaboró Harry Cleaver y la Universidad de Texas o la difusión que tuvo la organización Chiapas95 en Austin, Texas, que tradujo y ofreció acceso directo a los comunicados y acciones del EZLN en las redes de Estados Unidos. También puedo mencionar la desobediencia civil electrónica que comenzó Ricardo Domínguez¹⁵. Es por todo esto que algunos

consideran al conflicto zapatista como una “guerra de red”. De acuerdo con Arquilla y Ronfeldt, “la guerra red, en términos de conducta, se refiere a los conflictos en los que los rivales se organizan en una red o emplean redes con fines de control operacional y de otro tipo de comunicaciones”. Esta es una consecuencia de la globalización y de la revolución de la información. De ella se han valido grupos terroristas, movimientos religiosos, ONG, personalidades y grupos políticos y sociales, entre otros. Lo anterior puede tener su lado positivo al reforzar el papel de la sociedad civil, pero también uno negativo por su uso contra la humanidad, ya que esta red permite la alianza y movilización transfronteriza entre actores que se encuentran físicamente distantes y hace posible la centralización en lo estratégico y la descentralización de lo táctico¹⁶.

Bajo esta lógica, el uso de Internet se vio aprovechado por los zapatistas, activistas y ONG para extender toda la información sobre la realidad indígena permitiendo una difusión, coordinación, ejecución y retroalimentación sobre este movimiento al que se tenía acceso mundial. Si bien es cierto, acción y poder se encuentran entrelazados. El resultado fue un sin número de seguidores que se unieron a este apoyo inmediatamente y continuaron dando un seguimiento a este conflicto.

CONCLUSION

En México la existencia de grupos indígenas es una realidad que muchos habían parecido olvidar, sobre todo los habitantes de las grandes ciudades del centro y norte del país. Sin embargo, las personas que habitan en el sur de México y están en contacto directo día a día con ellos son conscientes de esta realidad. El Ejército Zapatista abrió los ojos no sólo de los mexicanos, sino también del mundo entero ante las injusticias que se viven en Chiapas. A través de sus diferentes acciones, han mostrado un escenario real de las condiciones bajo las que se encuentran marginados los indígenas de esta zona. Resulta increíble que en pleno siglo XXI un gobierno tenga en el olvido a parte de su población. Ellos, los indígenas, que también son ciudadanos mexicanos, no cuentan con los servicios básicos de agua, luz, educación ni salud.

El levantamiento del movimiento zapatista en enero de 1994 tuvo en sus inicios 12 días

de conflicto armado con el Ejército del país. Sin embargo, a través de las ONG se logró que el gobierno de México, a través de un mediador, consiguiera establecer acuerdos con el EZLN y cesar esta lucha armada. Así, este conflicto toma un nuevo rumbo, el del no a la violencia ni al uso de las armas, lo que lo ha diferenciado del resto de los movimientos rebeldes de América Latina.